

Una reestructuración varietal en citricultura permitirá paliar en parte la crisis actual

V. Tejedo,
D. Iglesias,
P. Aleza y
M. Talón

Instituto
Valenciano de
Investigaciones
Agrarias (IVIA)

La producción española de cítricos se estima en la presente campaña en torno a siete millones de toneladas. En la cuenca mediterránea, la producción citrícola podría llegar hasta los 23 millones de toneladas, siendo España el primer país productor, seguido de Egipto, con unos 4,9 millones de toneladas, y Turquía, con algo más de 3,7 millones (FAO-2016). En la Comunidad Valenciana, la primera productora de cítricos en España, se producen cerca de 4 millones de toneladas. Otras regiones productivas son, por este orden, Andalucía, Murcia y Cataluña.

La producción de mandarinas españolas se centra fundamentalmente en la Comunidad Valenciana, en donde se cultivan alrededor de unos 1,7 millones de toneladas y, dentro de este grupo, la variedad 'Clemenules' ocupa el primer lugar con cerca de 800.000 toneladas (Aforo 2018). La primera provincia productora de esta variedad es Castellón, donde cerca del 75% de la producción (450.000 toneladas) de mandarinas es 'Clemenules'. Esta cantidad de fruta se tiene que comercializar durante los meses de noviembre y diciembre, ya que por las actuales condiciones climáticas y el empleo masivo del patrón Citrangue carrizo, las características organolépticas de esta variedad comienzan a decrecer de forma significativa a

primeros de enero. En la campaña 2017/18, la producción de 'Clemenules' se cifró en algo más de 500.000 toneladas en toda la Comunidad Valenciana y los precios de compra en campo se situaron entre los 0,25-0,35 cts./kg. En la presente campaña, se han producido unas 300.000 toneladas más, una circunstancia que ha tenido como consecuencia negativa que un 35% de la cosecha en la provincia de Castellón no se haya llegado a recolectar. Estos datos y observaciones claramente indican que es urgente abordar una reestructuración varietal, fundamentalmente en la provincia de Castellón, que permita la cosecha y comercialización de nuestras mandarinas en un marco de rentabilidad aceptable.

La competencia de terceros países como Sudáfrica a principios de campaña, cuando comercializamos nuestras mandarinas precoces, ha sido decisiva en la evolución de la actual campaña citrícola. Pero tampoco podemos olvidar la creciente importancia de países de la cuenca mediterránea como Egipto, Turquía y Marruecos que, aunque dirigen sus exportaciones principalmente al mercado ruso, también comercializan en países europeos una parte nada despreciable de su producción y por ello constituyen una competencia directa de las exportaciones españolas.

En relación con la reestructuración varietal, es importante señalar que las nuevas variedades de mandarina tardía ('Tang Gold', 'Nadorcott' y 'Orri') gestionadas por empresas privadas no están al alcance de la mayoría de productores citrícolas de la Comunidad Valenciana por los elevados royalties que hay que pagar y porque la superficie de alguna de ellas ('Orri' y 'Nadorcott') está limitada.

Estamos convencidos de que la investigación pública puede contribuir a la búsqueda de una solución a esta problemática que afecta de forma negativa a nuestro sector citrícola y que incluye a un gran número de productores, agricultores, exportadores y comerciantes.

En este sentido, el Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias (IVIA) ha desarrollado tres variedades de mandarina, 'Neufina', 'Alborea' y 'Murina', que pueden contribuir notablemente a reducir la estacionalidad de la 'Clemenules' y, por tanto, a mitigar la presión comercial sobre la misma.

Es urgente abordar una reestructuración varietal que permita la cosecha y comercialización de nuestras mandarinas en un marco de rentabilidad aceptable



'Neufina' es una mutación tardía de 'Clemenules' que se obtuvo por irradiación, lo que reduce significativamente la presencia de semillas por polinización cruzada. Sus frutos, de buen tamaño, pueden recolectarse desde principios de enero hasta la primera semana de febrero. Durante esta época, la fruta no se *bufa* (separación del albedo de los carpelos por sobremaduración) ni se *pixa* (alteración fisiológica producida por microrroturas en el flavedo y que con humedad pudre) y mantiene unas condiciones organolépticas excelentes. Su coloración es igual a la de la 'Clemenules'. También se caracteriza por presentar un porcentaje de frutos (5%) que marcan el gajo y que disminuye con la edad del arbolado. Es autoincompatible, productiva y no alternante si se recolecta en la época correcta.

'Alborea' es un híbrido triploide (Fortune x Wilking) que no presenta semillas ni induce la formación de semillas en otras variedades por polinización cruzada. Se puede recolectar en la misma época que 'Neufina', sus frutos presentan excelentes propiedades organolépticas, buena facilidad de pelado y como característica diferenciadora es la tonalidad rojiza de la piel (índice color 22, superior al de la 'Nova'). El aspecto de 'Alborea' es la de una clementina aunque de piel menos fina, y con un sabor y aroma que recuerda más a una mandarina que a una clementina. Variedad resistente a *Alternaria*. Si se recolecta en la época correcta, no es una variedad vecera. La madera presenta los primeros años espinosidad, que desaparece con la edad del arbolado.

Por último, 'Murina' es una 'Murcott' irradiada, variedad muy productiva que en la mayoría de ocasiones requiere

Las tres variedades desarrolladas por el IVIA pueden ayudar a reducir la presión comercial de la 'Clemenules'

de un aclareo de frutos, químico a base de auxinas de síntesis o manual. Es de recolección más tardía, desde mediados de febrero hasta finales de marzo (igual que 'Orri' y 'Nadorcott'). Variedad moderadamente sensible a *Alternaria* (igual que la 'Nova'). La piel es fina (entorno a los 2 mm) y de una intensidad de color menor; su coloración es más parecida a 'Orri' que a 'Nadorcott'.

Estas tres variedades, fruto de la investigación y el desarrollo públicos, pueden ayudar a reducir la presión comercial de la variedad 'Clemenules'. Además, permitirán compatibilizar el cultivo de los cítricos con la presencia de abejas, consiguiendo por tanto un cultivo de los cítricos en la Comunidad Valenciana más sostenible.